

amplía y profundiza el conocimiento de la actividad cultural, turística y gastronómica de una región.

La gastronomía, de esta manera, se relaciona con la identidad, la cultura y con el turismo. Justamente ésta insiste en declarar caminos o rutas donde el eje sea vincular los sabores con la identidad. El proceso de patrimonialización contempla las diferencias culturales locales y regionales, como también las desigualdades socio-económicas que marcan procesos históricamente construidos de distinción social, los que sin duda contribuyen a la legitimación oficial de algunos repertorios culinarios. Vale aclarar que El patrimonio gastronómico es el valor cultural inherente y añadido por el hombre a los alimentos—su cultivo, preparación, presentación, fechas u ocasiones en los que se comen o beben, sitios, recetas, rituales— que responde a unas expectativas tácitas, forma parte de una memoria común y evoca sentimientos con sólo su mención, compra o consumo.

De este modo, considero fundamental incluir, en la planificación de los estudios del turismo, a los vinculados con la gastronomía teniendo en cuenta, desde ya, el impacto que el turismo puede tener en la autenticidad gastronómica y no descuidando el respeto y el bienestar de las comunidades locales regionales. Por eso, a la hora de comenzar un cuatrimestre, pienso que sería oportuno llevar al aula, como muestra, algunos de los productos regionales de diversas provincias y ciudades para que los alumnos puedan conocerlos, degustarlos y disfrutarlos. Al menos, se intentará, de esta forma, volver tangible dicho patrimonio gastronómico. Muchos de los productos característicos de la Argentina son fuente de economía e ingreso de una ciudad o región. Mas allá de la representación económica que implican, me parece importante e interesante que los alumnos de Circuitos Turísticos I puedan conocer y reconocer la ciudad o la provincia a través de su patrimonio gastronómico. Por ejemplo, tomemos el caso del vino torrontés proveniente de Cafayate, Salta, como un fiel ejemplo de exportación e ingreso de divisas, pero que también es representativo de nuestro patrimonio gastronómico en el mundo. O, asimismo, por qué no mencionar los alfeñiques tucumanos, los alfajores cordobeses, las empanadas santiagueñas, los chocolates rionegrinos y los dulces frutales de Tierra del Fuego, entre otros. Sin irnos tan lejos, por otra parte, ¿por qué no compartir una ensaimada de San Pedro provincia de Buenos Aires! Claro está que, de la mano de esta actividad, se encontrará obviamente el propósito académico, que busca la enseñanza, en el marco de lo turístico, de la gastronomía como parte de una región.

Ahora bien, ¿Un futuro profesional del turismo puede no conocer el patrimonio gastronómico de una región? Sí, puede ocurrir. La práctica del turismo no siempre está al alcance de todos los alumnos. Debemos tener en cuenta que, en estos años, las posibilidades de viajar son más acotadas que en otros tiempos, con lo cual es más complejo conocer desde la práctica. Además, es importante tener en cuenta que algunos de los alumnos de nuestra universidad provienen del extranjero y que, por lo tanto, no han conocido, en su mayoría, este importante patrimonio argentino, el gastronómico. Por estos motivos, desde mi humilde lugar como docente, trato de acercarlos algunos productos, enseñarles las materias

primas que los componen, explicarles resumidamente la elaboración y algunas de las festividades que se realizan en una región como parte del patrimonio gastronómico nacional. Realmente considero que esta acción los acerca a las raíces de nuestra cultura. Y de eso se trata mi obligación: enseñar y mostrarles aquello que no conocen, teniendo en cuenta que no hay forma más comprometida con los temas que estudiamos que probar uno mismo algo que vemos en una carta, en un menú o que, simplemente, se puede conocer a través de un folleto, de internet, etc. Además está latente la fomentación del deseo de viajar, para lo que se les enseña previamente a dónde dirigirse, la accesibilidad, las posibilidades de alojamiento, los sitios interesantes que se pueden visitar dentro de una región, la música originaria del lugar y, además, aquello que se puede degustar allí.

Esta materia no sólo podría ser una asignatura donde se aprenda a recorrer el país, conociendo sus rutas y paisajes, también puede ser un espacio de interacción y de intercambio de culturas regionales argentinas desde la consideración de la producción nacional.

La importancia de la reescritura en las producciones de los alumnos

Leonardo Maldonado

El ensayo está en la frontera de dos reinos: el de la didáctica y el de la poesía.

Eduardo Gómez de Baquero (1917)

El proyecto *Ensayos sobre la Imagen*, nueva publicación de la facultad que reúne una serie de escritos realizados por los estudiantes como trabajo práctico final de las cursadas de las materias del área de los Discursos Audiovisuales y de los Talleres de Creación Artística, no sólo implica un trabajo distinto respecto del seguimiento del aprendizaje del alumno sino el establecimiento de una relación distinta con él.

Varios son los desafíos que se plantean: primero, tratar de lograr que el alumno pueda dejar de lado la forma trabajo práctico, a la que está acostumbrado, y se adentre en la escritura de un ensayo propiamente dicho; segundo, incentivar el fenómeno de la reescritura como práctica necesaria del quehacer intelectual. Si bien los alumnos no desconocen que el acto de escribir no es espontáneo, como la conversación oral, son pocos los que advierten o valoran la verdadera importancia de la etapa de corrección y revisión. De hecho, en las cursadas, los únicos que practican la reescritura son aquellos que deben rehacer sus trabajos porque no han sido aprobados.

Una de las modalidades que adoptan los trabajos prácticos de cursada es aquella en que se solicita a los alumnos la aplicación de determinados conceptos teóricos a un texto dado (en este caso un) con el objeto de que lo analice a la luz de esos postulados; por ejemplo: reconocer en *Casablanca* las características de la narración canónica establecidas por Bordwell para el cine clásico norteamericano. Escribir un ensayo, entonces, se convierte en un trabajo nuevo, diferente, arduo. Una de las

primeras dificultades con las que se encuentra el alumno es que no sabe lo que es un escrito de este tipo.

Si bien los orígenes del ensayo pueden remontarse al género epidíctico de la antigua oratoria grecorromana, se considera que los *Essais* (1580) de Michel de Montaigne constituyen el punto de partida del ensayo moderno. Según Yolanda Gamboa, “el ensayo es un tipo de prosa que brevemente analiza, interpreta o evalúa un tema. Se considera un género literario, al igual que la poesía, la ficción y el drama” (1997). Al ser un tipo de texto –de extensión generalmente breve– en el que se manifiesta un punto de vista personal sobre un tema específico, cobra especial relevancia la forma en que la está escrito. Y en tanto no se define por un determinado abanico de temáticas sino más bien por el carácter subjetivo que se le imprime al tema tratado, y en tanto puede adoptar un tono formal o informal, más poético o rigurosamente documentado, con predominio de tramas narrativas o argumentativas, surgen las grandes categorías de literario y científico.

La polisemia del vocablo ensayar implica bucear, sondear, probar, explorar; procesos no sólo aplicables al tema tratado sino también al modo escriturario. Cada ensayo encuentra su propia forma de organizarse y de decirse. Algunos son más académicos o técnicos y otros más poéticos. El *crítico como artista*, de Oscar Wilde, por ejemplo, que podría ser representado en el teatro, adopta la forma de diálogo.

Un ensayo puede tratar tanto macro como microtemas y si bien tiene una forma de presentación o arquitectura libre –a diferencia de una monografía, por ejemplo, que está muy codificada en este aspecto– suele estar dividido en grandes párrafos o en capítulos breves que pueden estar numerados o titulados; y puede empezar, entre otras opciones, con una cita, tanto de un texto crítico como de uno poético; una introducción a la temática y/o problemática; una descripción del panorama que pretende estudiar; una anécdota relacionada; la presentación de una categoría analítica; una polémica sobre el tópico a tratar; etc.

Un trabajo ensayístico académico, que es el que usualmente se pide a los estudiantes en el marco universitario, contribuye al quehacer teórico o crítico en tanto supone la presentación de un aspecto teórico nuevo, original, o cuestionador de una realidad particular –en este caso un aspecto determinado del discurso filmico– a partir de una mirada y escritura personales. El alumno podría, por ejemplo, pensar un concepto teórico original que recorriera todo el artículo o concentrar la atención en la problematización de una determinada categoría teórica existente (alguna propuesta por un autor visto durante la cursada).

En resumen, un escrito ensayístico académico debe contener: objeto de estudio claro, delimitado; utilización de las secuencias textuales expositivo-explicativa y argumentativa; una mirada nueva y creativa sobre el aspecto de la realidad estudiado; registro formal y cuidada escritura; correcto uso del régimen de citas y bibliografía utilizada (se recomienda las normas APA); y la formulación de una hipótesis.

Cassany (1993) sugiere que el docente reemplace, durante el seguimiento de la escritura de un texto por parte

de un alumno, el modelo de corrección tradicional por uno que haga hincapié en el proceso y no en el producto. “La práctica tradicional de señalar con tinta roja las faltas de gramática debe sustituirse por técnicas más modernas que guíen al alumno hacia un uso individualizado e inteligente de la revisión”, sostiene. Esta nueva conceptualización de la corrección como norma flexible (cada alumno escribe de modo único), en oposición a la norma rígida (corrección estandarizada), y como revisión y mejora de los textos, en contraposición al viejo y obsoleto precepto de la corrección como reparación de los defectos gramaticales o conceptuales, implica el surgimiento de una nueva relación maestro-alumno. No es el estudiante el que tiene que acomodarse al maestro escribiendo lo que éste quiere leer sino que es el profesor el que adecuarse y respetar el estilo del alumno; el docente ya no va a juzgar el texto terminado sino que va a colaborar y guiar la escritura del texto.

Entre los aspectos más importantes que deben ser tenidos en cuenta durante la corrección se destacan los relativos a la normativa (ortografía, sintaxis, léxico, gramática), la cohesión (puntuación, nexos, concordancia), la coherencia (selección de la información, inteligibilidad, estructura del texto) y la adecuación (registro, tono). Una de las mayores constantes que pueden observarse en los alumnos en relación con la realización de sus trabajos prácticos, es que desean terminarlos lo antes posible y se contentan tan sólo con aprobarlo. Por eso, las correcciones tienen que realizarse de modo tal que el alumno mejore la calidad de su escritura, desarrolle estrategias de composición y estructura textuales, suscite su interés por investigar más sobre un tema y profundizarlo, pueda reconocer determinados errores, reordene ideas, conceptos o párrafos, y sobretodo, adquiera conciencia del proceso de escritura que está llevando a cabo para que cada vez que vuelva a escribir, tras cada corrección, reflexione sobre el fenómeno (de su propia escritura).

A modo de ejemplo, y aunque no se note aquí el monitoreo personalizado, transcribiré algunos casos –algunos de ellos extremos, quizás– en que los alumnos del cuatrimestre anterior, luego de varias instancias de revisión y de conversaciones cara a cara en el aula y del envío de mensajes vía correo electrónico con sugerencias, mejoraron sus textos de modo notable:

1. Problemas de registro: informalidad, léxico propio de la conversación oral, muletillas:

a. La relación de Blanche y Stanley no es la más sana que digamos, y ésta misma provoca conflictos entre estos dos personajes.

a.1 La relación entre Blanche y Stanley se va tornando cada vez más insana, lo que provoca graves conflictos entre ambos.

b. En *Casablanca* todo lo que se hace está hecho por algo, obviamente que está en blanco y negro por la época en la que está filmada.

b.1 En *Casablanca*, que fue filmada en blanco y negro como la mayor parte de las películas de esa época, todo está pensado de modo tal que quede justificado.

2. Problemas de legibilidad y errores conceptuales:

a. El cine clásico no dará cuenta de los modos de producción pretendiendo un sujeto enunciador que no de

cuenta del sujeto de la enunciación. “El espectador está empujado a sentirse sujeto de enunciación sin ser consciente de su predeterminación”, dice Bettetini.

a.1. El cine clásico crea una situación enunciativa en la que el sujeto de la enunciación, o sujeto enunciador, propone un sujeto enunciatario que no de cuenta del modo de producción del *film*. Así, tal como sostiene Bettetini (1986), “el espectador está empujado a sentirse sujeto de la enunciación sin ser consciente de su predeterminación”

b. Las estrellas en este *film* son los dos, Rick e Ilsa. Siendo él primero en presentarse, y de una manera especial. Con esto quiero decir que su entrada tiene toda una situación previa que nos va llevando a conocerlo.

b.1. Rick e Ilsa son las estrellas de este *film* y por eso son presentados de modo especial. En el caso de él, interpretado magistralmente por Humphrey Bogart, se muestra su personalidad individualista y solitaria desde el primer momento en que lo vemos.

3. Ausencia de la consignación de autores y/o de categorías teóricas:

a. El tiempo en *Lo que sucedió aquella noche* según el orden, es lineal vectorial ($t + 1$) y una frecuencia simple.

a.1. Según la clasificación que realizan Cassetti y Di Chio (1991) con respecto a la construcción del tiempo fílmico, *Lo que sucedió aquella noche* presenta un orden lineal vectorial ($t + 1$) y tiene una frecuencia simple.

b. En los filmes de Leni Riefenstahl puede verse claramente la intencionalidad ideológica del nazismo cumpliéndose así la premisa de la estetización de la política en vez de la politización del arte, todo lo contrario del cine ruso.

b.1. Los filmes de Leni Riefenstahl son un claro ejemplo de lo que Benjamín denomina la “estetización de la política” ya que la directora muestra una ideología nefasta, la nazi, de una manera bella, sumamente estilizada. El cine ruso, por el contrario, y en especial las películas de Eisenstein, constituyen el polo contrario: la “politización del arte”.

4. Problemas de coherencia y cohesión:

a. En las películas de cine clásico podemos encontrar dos líneas argumentales, en *Lo que el viento se llevó* son fáciles de encontrar. Por una parte el triángulo amoroso entre los protagonistas y el contexto de la guerra de Secesión norteamericana.

a.1. En las películas de cine clásico podemos encontrar dos líneas argumentales. En *Lo que el viento se llevó* se ven claramente: por una parte, el triángulo amoroso entre los protagonistas, y por otra, el contexto de la guerra de Secesión norteamericana.

b. El objetivo de Ilsa es escapar junto a su marido a América, sin embargo al evolucionar el personaje al encontrarse con Rick cambia por poder retomar la relación de los dos que había dejado en París.

b.1. El objetivo de Ilsa es escapar junto a su marido a América; sin embargo, al encontrarse con Rick le surge la idea de retomar la relación que había tenido con él en París.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, E. y Borges, B. (2004). *Guía Práctica para el desarrollo de monografías, ensayos, bibliografías y extractos*. Puerto Rico: Ediciones Puertorriqueñas.
- Cassany, D. (1993). *Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito*. Barcelona: Grao.
- Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
- Gamboa, Y. (1997). “El ensayo” en *Estrategias de comunicación y escritura*. Only Study Guide for SPN-211-R. South Africa: Yolanda Gamboa et al Pretoria.
- Weinberg, L. (2001). *El ensayo, entre el Paraíso y el Infierno*. México: Fondo de Cultura Económica.

El mensaje del docente a los alumnos de turismo

Natalia Manchini

El turismo es un fenómeno internacional, de estructura compleja, en continuos y rápidos cambios en lo social, tecnológico y político. Para hacer frente a este contexto, requiere profesionales que sean el producto de la perfecta y equilibrada ecuación de los tres saberes que sustentan los planes de estudios en la formación de competencias: saber hacer y ser para satisfacer las necesidades de una demanda cada vez más exigente, donde los estados son concientes que es una actividad económica que genera una fuente de ingresos importante.

Pero, aun cuando el turismo argentino festeja en el 2007 sus cien años, es, en realidad, uno de los sectores más jóvenes de la economía mundial y nacional, a pesar de lo cual exhibe una aceleración en su crecimiento no parangonable con la de ningún otro sector de la economía, al punto de haberse transformado en uno de los rubros más destacados de las transacciones internacionales. Cabe destacar que la importancia del turismo en Argentina ha sido representada en el 2006 con más del 8 por ciento del PBI, habiendo dado trabajo a casi 2 millones de personas.

Indudablemente, el desarrollo de la industria es significativo. A partir de esta interpretación, mi misión como docente se ha centrado en darle la importancia al factor humano como eje fundamental de la actividad, siendo el recurso que mayor valor agregado puede aportar al servicio.

Recursos humanos significa ver a las personas como recursos organizacionales, dotadas de las capacidades, habilidades, destrezas y los conocimientos necesarios para realizar la tarea empresarial. El factor humano es cimiento y motor de toda empresa y su influencia es decisiva en el desarrollo, evolución y futuro de esta. El hombre es y continuará siendo el activo más valioso de una empresa. Dadas las características específicas del sector hotelero —donde se impone el trato personalizado y la excelencia del servicio— la importancia del factor humano adquiere relevancia, más aún teniendo en cuenta que una parte importante de los trabajadores de la hotelería se han sentido atraídos hacia este sector de la economía y en algunos casos no han contado con el perfil profesional, ni la experiencia laboral que demanda este tipo de servicio.